

JUNIO 2022



LUIS FILIPELLI

UN INTÉRPRETE DE UTOPIÁS



RECORDANDO

Recuerdo afectuosamente que, en los finales del fatídico siglo XX existían, sin embargo, algunos que mantenían sus utopías. Uno de ellos, sería Pablito Almaraz, un querido amigo y compañero en el “Círculo de Tango de Lomas de Zamora Luis Rafael Rodríguez Baena” (Correspondiente a la Academia Nacional del Tango), el cual, pese a la crisis, apostaba por mantener viva la historia de nuestra música popular urbana.

Para ello había locado el salón de la Sociedad de Fomento ubicada en la calle Vieytes de Banfield para los días domingos por la tarde, con el fin de realizar en el mismo reuniones musicales con distintas figuras del tango.

Excelente glosador de nuestro género musical y relator deportivo, como tal, frecuentaba la noche de Buenos Aires y a sus artistas populares, trabando amistades con muchos de ellos, como serían los casos del “alemancito” Reynaldo Martín y de Luisito Filipelli, los cuales habían accedido a presentarse en Banfield, en virtud de la amistad que los unía.

Pese a ser escaso el público que se logró atraer, esas dos figuras del tango joven entregaron su arte como si lo hicieran ante un gran auditorio, propio de los grandes. Allí dejarían sus particulares interpretaciones que los signaba como tales, pero principalmente hacia el amigo y aquellos que los escuchábamos, participando, además, a través de sus cachets, de las lógicas pérdidas que se le producían a Pablito, siempre en esa líneas de grandes personas. En esa oportunidad fue que tuve contacto con Filipelli, al cual seguiríamos a los largo de estas últimas décadas.

SUS ORÍGENES PERSONALES Y PROFESIONALES

Una vez recordado este querible episodio, deberemos señalar que Luis Alejandro FILIPPELLI había llegado a este mundo en uno de los barrios de la ciudad de Buenos Aires, un 15 de septiembre de 1955, fecha en la que estaba por comenzar la declinación de este género nacional y popular, con la caída, al día siguiente, del gobierno constitucional del General Juan Domingo Perón, con las consecuencias económicas, sociales y culturales que ello traería aparejado para las mayorías populares. A partir de ello, el tango, representante de la música popular urbana, entraría en un cono de sombra del cual no volvería para reverdecer su época dorada.

En lo personal, Luis arribaba dentro de un hogar signado por la música y las letras. Su madre, profesora de piano y su padre, unido a la bohemia porteña, a través de amistades personales con nombres como los Alfonsina Storni, Roberto Arlt o aquellos ligados a la poesía porteña como los casos de don Enrique Cadícamo u Homero Expósito. Con dicha

herencia cultural, Fillipelli se acunaría en tangos, aunque al principio, en sus primeros años de edad, cursando canto, se incorporaba tempranamente, con solo 10 años, al Coro de Niños del Teatro Colón dirigido por el maestro Waldo Sciamarella, donde harían temas como Caballería Rusticana, I Pagliaci o Carmen.

Pero como suele suceder, su destino, sin duda, estaba signado por el canto y dentro del mismo, como había ocurrido con otros recordados nombres, encaminaría sus pasos por la senda del canto popular urbano, aunque, en su extensa carrera, también probaría con otros géneros.

El escenario mayor del género, se le abriría, siendo aún un adolescente, con tan solo 16 años de edad, cuando en 1973 debutaba profesionalmente en el ícono tanguero de esos tiempos, “Grandes Valores del Tango”, dirigido por el locutor Silvio Soldán, en el Canal 9 propiedad del “Zar” Alejandro Romay, hombre del tango y de la cultura popular, que había tenido como antecedente su programa radial en la entonces Radio Libertad, hoy Radio del Plata.



Ello se constituiría en su trampolín artístico, siendo el ganador, por unanimidad del jurado, del concurso “La voz tanguera 1973”. Dicho hito marcaba el inicio de un camino que no se detendría en los siguientes casi 50 años, tan solo aquellos propios de las situaciones generales que ha sufrido nuestro país a lo largo de estas últimas cinco décadas.

Aún, transitando su adolescencia, con solo 17 años, se le había abierto la puerta grande del tango, donde se mezclaría con los más grandes del género. Sin embargo, Luís siempre comprendió cuales eran los reales caminos de la vida y nunca se creyó los cantos de sirenas que incita la noche, a tal punto que, pese a que su actuación tenía una enorme repercusión de público, entraría como cadete en una empresa de limpieza, la cual no abandonaría, llegando ser encargado de la misma. Era uno de los pocos que entendía que, como dice el tango “que la fama es puro cuento” y que el éxito de hoy puede trocarse en fracasos mañana, esfumándose rápidamente como el agua entre las manos.

En esa permanente realidad de tener los pies sobre la tierra, lo cual lo convertía en una rara avis en el medio, comenzaría a transitar el difícil

camino de la profesión, que se iría enhebrando día a día a través de las enseñanzas que recibía de aquellos con experiencia a los cuales admiraba.

Este estadio dificultoso de nuestra música popular urbana, especialmente en una época que había entrado en ese cono de sombra, arribaba al “Caño 14” del subsuelo de la calle Montevideo, donde lo recibirían aquellos grandes artistas que actuaban en ese escenario, casi único reducto importante que le quedaba al tango, y allí conocería alguien en quien reflejarse, como sería el “Polaco” que sería su padrino artístico.

Debemos recordar que “el caño”, en esos momentos, era el sitio elegido de los tangueros, pero también de sus artistas y de muchos extranjeros que arribaban para poder presenciar ese espectáculo.



Ya lo hemos desarrollado en otros trabajos, pero no será en vano recordar que en aquella época de crisis del género y por ende para sus artistas, surgiría, a iniciativa del Gordo Troilo, la idea de abrir un nuevo lugar del tango, incitando para ello al maestro Atilio Stampone y al famoso número 10 del San Lorenzo de 1946, “Mamucho” Martino que recogerían el guante y abrían el primer caño en la calle Uruguay entre Paraguay y M. T. del Alvear, que no lograría albergar a todos los concurrentes de cada noche, por lo cual, en 1967, debieron alquilar otro local con 450 localidades en el famoso subsuelo de Talcahuano.

Fueron noches apoteóticas para nuestra música popular urbana, donde brillaron nombres como los de Troilo, Salgán, Stampone, De Lío, Pugliese, el Sexteto Tango, Marconi, Demare, Francini, que falleciera sobre su escenario, entre otros tantos, en la faz musical, y los grandes cantores de ese entonces, encabezados por el Polaco, Lavié, la aparición del “negro” Juárez, Podestá, Alba Solis, y muchos más, con la locución de Lucía Marcó. Allí entre todos esos monstruos, se codeaba un chiquilín, al cual comenzaban a conocer y valorar los amantes del tango.

En ese ambiente cargado de puro tango, Filipelli, recogería las enseñanzas del Polaco, del “negro” Juárez, Podestá y otros maestros del

canto, recordando que a través de ello Dios había tocado a su puerta, donde lograría aprehender la importancia de conocer e interpretar las letras, evitando cometer errores sobre el significado de las mismas, con lo cual, por más buena voz que tuviera no lograría transmitir su emoción.

En esa enorme experiencia, lograría no solo como llegar al oyente, sino también aprender de enormes músicos como Atilio Stampone, o el gran poeta Homero Expósito. Precisamente, Homero, como alguna vez lo hemos señalado, le brindaba principal importancia al “decir” de sus poemas, también le transmitiría su experiencia que ese joven cantante habría de llevar en su mochila artística durante toda su vida.

UNA TRAYECTORIA DE CINCUENTA AÑOS

Con todo ese bagaje, Filipelli construiría su propia realidad, tanto en la vida como en el canto. En este último, también había logrado comprender, desde muy joven, que debía planificarlo de una manera pausada pero sólida, evitando caer en falsos y transitorios éxitos. Había comprendido que el camino no era fácil y que tendría que superar los obstáculos que a diario se le presentan a un artista.

Luego de esa importante actividad en “el caño”, seguiría con una carrera permanente, sin prisa, pero también sin pausa, lo cual lo llevaría a recorrer todos los escenarios importantes que le quedaban al tango, ya fuere en la ciudad de Buenos Aires, como en el interior del país, además de actuar en distintos lugares del mundo.

También pisaría, en esos tiempos, el escenario de “El Viejo Almacén” de la calle Balcarce 793 esquina Independencia, en el barrio de San Telmo, que regenteaba don Edmundo Rivero, el cual era también un punto de reunión de amantes del tango y de una enorme cantidad de visitantes extranjeros, que podían admirar a lo más granado del género. Ese local, declarado de Interés Cultural en 1982, había sido un antiguo restaurant fundado por inmigrantes rusos con el nombre de “Volga”.

En ese punto cultural de la ciudad de Buenos Aires, también había albergado otras expresiones culturales, a través de “Poesía abierta” y de actividades de la Academia Porteña del Lunfardo. En esas noches de recuerdos y música, también debería sortear distintas dificultades, como la presentada durante la dictadura militar, donde el intendente de facto, Osvaldo Cacciatore, había planificado su demolición para dar paso al ensanche de la avenida Independencia. Fue allí, aún en esos tiempos negros del país, donde distintos hombres de la cultura, se opusieron a tales designios, aunque el inmueble debiera perder metros cuadrados de su antigua edificación, lo cual se mantendría hasta 1993 en que debió cerrar sus puertas, aunque fuera reinaugurado un tiempo después.

Allí Luis se codearía con lo más granado del tango, se llamaran el propio Rivero, Troilo, Pugliese, Goyeneche, Leopoldo Federico, Roberto Grella, Virginia Luque o Enrique Dumas, o del bailarín Victor Ayo, cuyas cenizas fueron depositadas en el local. Esas paredes también fueron testigos de visitantes como Gina Lollobrigida, Josephine Baker, Julio Cortázar, Fangio o los Reyes de España.



También en esos finales de la década de los “70” y principios de los “80” daría su presente en el local “Casablanca” que también se había constituido en un lugar para poder gozar del tango, en el cual, además del público local, llegaban numerosos extranjeros.

Había abierto sus puertas en la década de los “60” donde, desde su inauguración pasaron por su escenario lo más selecto del tango, entre otros **Virginia Luque, Susana Rinaldi, Enrique Dumas, Jorge Sobral, María Graña, Hugo Marcel y Néstor Fabián**; las orquestas de **Oswaldo Pugliese, Leopoldo Federico, Raúl Garelo, el Sexteto Mayor o Jaime Torres**, además de eximio bailarines como **Juan Carlos Copes y María Nieves, el Chúcaro y Norma Viola** o el Ballet Brandsen. Allí también, esa enorme concurrencia de que gozaba el local pudo apreciar nuevos valores, entre ellos **Filipelli**, que ya, para ese tiempo, había acumulado un conocimiento por parte del público tanguero.

Al margen del señalamiento de su trayectoria, debemos, hoy, en el año 2022, y luego de haber cerrado sus puertas por más de 20 años, que ese tradicional lugar del género ha vuelto para dar batalla.



En la música popular urbana, como en los demás géneros y el arte en general, siempre han existido aquellos apasionados que pusieran, muchas veces, todo su patrimonio detrás de una utopía que, si daba ganancia,

mucho mejor. Solo recordar a Lucio Demare, Stampone, Rivero o el “Negro” Juárez, entre otros.

En este caso será Liliana Carcavallo, la artífice de la nueva Casablanca de Balcarce 668 en San Telmo. La misma, aún, cuando no haya sido una intérprete del tango, tiene ancestros del rubro, como fuera su tío abuelo Pascual Carcavallo, famoso empresario teatral, y fundador del Teatro Alvear en 1942.

Siguiendo esa línea familiar, Liliana, que de chica había mamado tantos espectáculos disfrutando de enormes artistas como Mariano Mores, y la estrecha relación de su familia con Discepolín, ya de grande penetró en el mundo de la noche del tango, comenzando a participar de las milongas de Buenos Aires, donde esta joven abogada volvía a abrazar las raíces de nuestra música popular urbana. En ese camino, tomaría la decisión empresarial de reabrir Casablanca que había estado cerrada por los últimos veinte años, conformando un equipo de profesionales que encararan esta nueva aventura, aún, en tiempos de economías flacas. Pero, repetimos, las utopías siguen existiendo.

Retomando la trayectoria de Filipelli, deberemos señalar que también, durante unos años formó parte del quizá, último famoso boliche de tango en Palermo, como fuera “Café Homero”. Para ello, recordaremos que, como justo y debido reconocimiento y cálido recuerdo cuando hablamos de algunos de nuestros ídolos ciudadanos de esta música popular urbana, no se debe olvidar los distintos hábitats en que lucieron sus valores artísticos, todo ello como necesario cierre de un círculo virtuoso de esta pasión de hombres y mujeres comunes.

En esos tiempos, Filipelli recordaría con mucho cariño cuando llegó al “Café Homero”, donde en ese inolvidable reducto de tanguero se encontraría con nombres trascendentales, se trataría de su padrino “El Polaco”, de Atilio Stampone, de Raúl Garelo, de Osvaldo Berlingieri o de la madrina del lugar, la icónica “Tana” Rinaldi.

Pero, seguramente será interesante conocer cómo se inicio esta nueva aventura tanguera. Cabe recordar que un grupo de padres pertenecientes a una cooperativa escolar, necesitaban un lugar para poder juntarse además de realizar reuniones que integraran a los distintos padres de dicho instituto, lo cual los llevó a alquilar un local, ocupado antes por un depósito de huevos, en la calle Cabrera 4946 que en aquel tiempo era el tradicional Palermo de casas bajas y empedrado, al cual aún no habían llegado distintas subdivisiones comerciales del barrio, ya fueren Palermo Viejo, Palermo Soho, Palermo Hollywood, Palermo Botánico, Palermo Pacífico o Las Cañitas entre algunos de ellos.

Cuando comenzaron con los arreglos se encontraron con un local al cual se le podía dar otra impronta, especialmente relacionada con el espectáculo. Y fue así que un 18 de agosto de 1983 se inauguraba ese nuevo emprendimiento que, haciéndole honor al barrio y a la música que pensaban presentar, lo denominaron, nada más y nada menos que “Café Homero”, donde esos pioneros estaban seguros que serviría para pintar la aldea a través de la poesía y música de tango.

Pero también entendían que debían iniciar esa patriada con lo mejor del género y para ello, en esa noche de la inauguración, estuvieron en su misterioso escenario de cortinados rojos, el piano Héctor “Chupita” Stamponi y la verba del maestro don Horacio Ferrer. Como no podía ser de otra manera, tuvieron un inicio auspicioso que les dio el empujón para redoblar la apuesta.



Para ello, sobre ese joven escenario comenzaron a transitarlo lo más representativo del género, desde los consagrados, hasta aquellos que estaban comenzando ese largo camino del tango. Allí actuarían don Atilio Stampone, que tenía la experiencia “del caño”, el “tano” José Colangelo, de enorme trayectoria, donde había sido el último pianista del Gordo.

Junto a tales destacados nombres lo haría el aún joven Néstor Marconi, importado por el “Pepe” Basso desde su Rosario natal con solo 19 años de edad. Luego comenzaría a desandar su propio camino, con su conjunto o actuando con otros notables músicos como “Taranta” Osvaldo Tarantino, y Rodolfi, a través de enormes improvisaciones que tenían en vilo a todos aquellos que noche a noche poblaban el Café Homero. También lo haría con Chupita Stamponi o con Atilio Stampone con quienes había tocado en “el caño” cuando se inauguraba, además de ser uno de los directores de la Orquesta Nacional Juan de Dios Filiberto.

Pero una de sus enormes experiencias fue acompañar en este escenario de la calle Cabrera, a los enormes “Polaco” Goyeneche, el inolvidable “Paya” Ángel Díaz, o a un joven “Negro” Juárez. Pero allí no se agotaban los nombres, pues dirían presente nombres como los del “Negro” Raúl Lavié, Raúl Garello, Osvaldo Berlingieri, Daniel Binelli, José Ogivieki, la

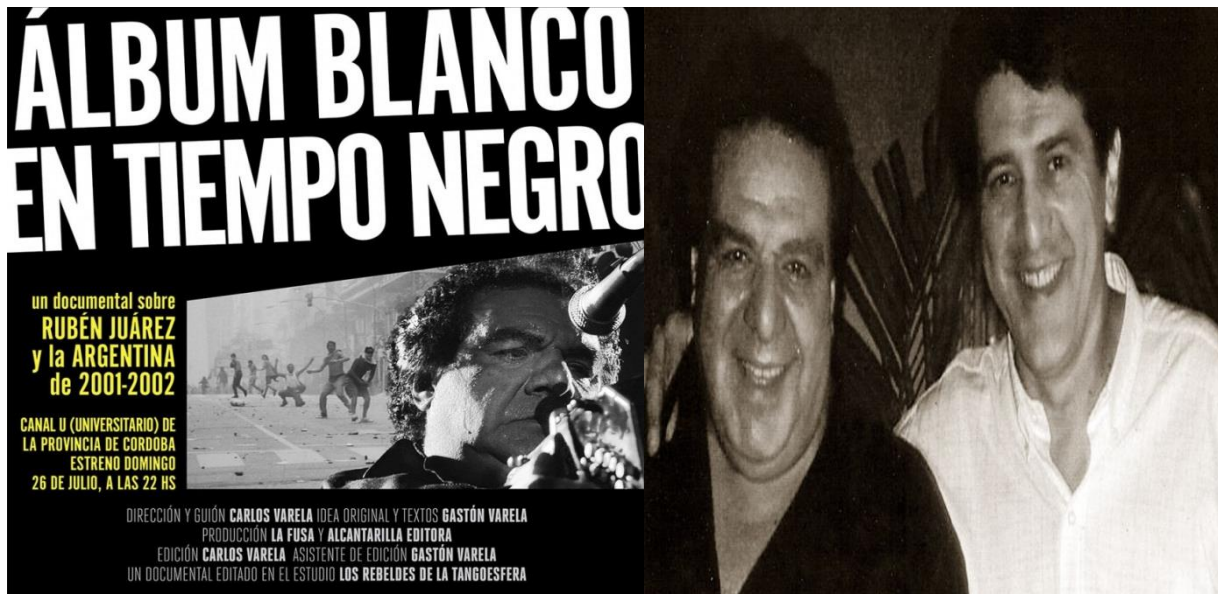
enorme “Tana” Rinaldi, o Julio Pane y jóvenes cantantes como el uruguayo Gustavo Noceti, desaparecido muy joven, o con el propio Luis Filipelli, acompañado por “Taranta”. Así como había asumido su padrinazgo con Luis, el Polaco también lo haría con una joven cantante que actuaba los días de semana y que luego pasaría a formar parte del elenco, a la que todos conocerían como Adriana Varela, la cual con el tiempo sería la “Gata” Varela.

Era sencillamente un templo de la noche de Buenos Aires, donde se reunían a diario los amantes de la música popular urbana en una sentida misa rea, como diría don Horacio Ferrer. También otro reconocido hombre de la noche de Buenos Aires, como fuera el periodista desaparecido Jorge Göttling, formaba parte de un grupo de colegas que luego de cenar se aparecían por el Homero.

También deberá recordarse que la casa, desde sus inicios en 1983 hasta 1992 sería regentada por Rody Groppo, y que, luego de haberla vendido, volvió a recomprarla, esta vez en sociedad con el “Negro” Rubén Juárez, el cual quedaría a su frente en 1996 y que por esas vueltas de la vida y la pasión por la noche del tango, Groppo volvería a ser su titular a partir del 11 de mayo de 2012. Esta reapertura se haría con la presentación del espectáculo “Tango a tres bandas” donde, como es norma de esa casa, aparecerían jóvenes figuras del género. En este caso serían jóvenes cantantes, como el lanusense Hernán Genovese, Esteban Riera y Jesús Hidalgo, con sus distintos registros de bajo, barítono y tenor, a los cuales se acoplaría el siempre vigente “Negro” Raúl Lavié, y otras dos jóvenes figuras como la rosarina Noelia Moncada y una pequeña cordobesa llamada Lisette.

Luego de este recuerdo debemos volver a Filipelli. Lo haremos a través de otra cálida significación de Luis que le hiciera otro de aquellos cantantes jóvenes de esos tiempos, como el querido amigo Carlitos Varela, que también, en su larga trayectoria no solo ha sido cantor de verba juvenil sino que colaboró en su momento con el “Negro” Juárez en la gestión del Café Homero y como su manager, además de haber asumido, en muchas ocasiones actividades de productor musical en distintos trabajos propios pero también de otros colegas y el recordado “Álbum blanco en tiempo Negro” documental dedicado a la vida y obra del cantor, autor y bandoneonista que Carlitos dirigiera en colaboración con Gastón Varela, y que lleva por título una de nuestra tantas luchas populares y que Carlitos, además del homenaje al “Negro” no quiere dejar de recordar, y seguramente, ello vale la pena.

Quizá tampoco esté de más la digresión, porque es el necesario homenaje a un grande que siempre cobijó a quienes, como él, llegaron desde abajo en la búsqueda de un lugar en la noche de Buenos Aires.



Así, Carlitos ha de señalar que "Es principalmente un documento histórico, social, económico, político y cultural de una de las etapas más oscuras de nuestro país, que muestra cómo dentro de ese contexto tremendo se llevó adelante la grabación del último disco de estudio de un artista fundamental dentro de la cultura nacional y popular, un faro en el cuál reflejarse para generar productos artísticos de calidad y con la autenticidad que merece nuestro tango", donde se propone un cruce entre la cultura y la política a partir de testimonios de figuras como Eladia Blázquez, Susana Rinaldi, José Ángel Trelles, Raúl Garelo y "Cucuza" Castiello; con escenas del estallido popular de diciembre de 2001 hasta finales de 2002, pasando por los asesinatos de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki y de la presentación del "Álbum Blanco" en el ND Teatro del centro porteño, entre otras.

En tal desarrollo de la personalidad de Filipelli, Carlitos Varela, casi un contemporáneo suyo, ha escrito una cálida fotografía de su trayectoria, pero especialmente significarlo como perteneciente a todos aquellos que aún mantienen las utopías, relacionando todo ello con lo que nos pasó como sociedad durante la pandemia. Nos hemos tomado lo osadía de "birlarle amigablemente" eso de la utopía para subtítular este aporte.

Por ser contemporáneo y participar de aquellos que han elegido el arte popular, ha tenido el necesario conocimiento y acercamiento con la carrera de Luís, donde señalará que esas utopías comunes dejan sus obras cualquiera sea la circunstancias que existan, con las características e improntas de cada uno, en la cual se deja muchos girones en el camino pero también enormes afectos.

Ha de señalarlo como un cantor afinado a través de una dicción minuciosa, como alguna vez le habían enseñado el Polaco u Homero Expósito. Ese clima poético prefigura una historia que penetra en el ser del que escucha y que pasa a ser parte del personaje. Ha sabido también expresar sus sentimientos, pero sin exageraciones que lo desvirtúen.

En ese devenir, porque para Luís la profesión elegida es un trabajo, o laburo como diría don Osvaldo, el cual hay que revalidarlo a diario a través del esfuerzo y el estudio. No valen los laurales ganados. Aquellos que supimos conseguir solo se mantendrán cuando el artista ha comprendido que su trayectoria significa un largo camino de permanente perfeccionamiento hasta el día que deje de cantar.

Filipelli es también de aquellos que no solo beben del conocimiento teórico, diario y sin pausa, sino que su gran aprendizaje se ha producido en su contacto con los grandes, los que le han transmitido los valores permanentes de un artista.

De nuevo volvemos al “Polaco” o al “Negro” Juárez, en esas noches de interminables aprendizajes en vivo, sobre el propio escenario del “Caño” o de “Homero”. Pero también otros, ya veteranos, como el “Gordo” Podestá, que le ha trasvasado sus sabios conocimientos. Así, Luís ha de recordarlo.

Suele hablar de la puerta de Dios y cuando se le ha abierto. El primer timbrado sería su encuentro con El Polaco, del cual tomaría su línea interpretativa, donde ha de señalar una forma “goyenechesca” de hacerlo frente a la línea tradicional “gardeliana”.

En ese trasvasamiento generacional ha de recibir de alguien que siempre fuera muy generoso con los colegas jóvenes, esa forma de interpretar, la cual llega a la piel del oyente, como fiel expresión del “decir” las estrofas del poeta. A tal punto que, El Polaco, cuando actuaba junto a esos jóvenes colegas les señalaba sus equivocaciones en ese decir, señalando qué quiso significar el poeta, lo cual, sin duda, era una ayuda fundamental en el progreso de cada uno de ellos. No alcanza tener una buena voz si no se sabe lo que se está interpretando. El sodero también tiene una voz importante como lo señalaba don Horacio Salgán.

Precisamente, ese enorme artista, cuando el Polaco partiera de gira, señalaría “Dentro de lo que es la expresión del canto, existen dos factores. Uno de ellos lo conforma las condiciones naturales: en este caso, una gran voz. Eso puede ser importante en la ópera, donde la naturaleza de la voz humana es relevante y puede hacer prescindir el segundo factor que es el decir. Esto es fundamental en los géneros musicales populares como el tango...y agregaba “...Goyeneche tenía ambas condiciones...”.

Pero además señalaba: “Los seres humanos tenemos ese mecanismo tan curioso que hace que nos guste vernos representados en el arte. Ver las cosas que nos suceden en la vida, representados en una canción...y lo remataba señalando “Goyeneche era un gran intérprete y sabía trasladar esas cosas a la música”.-

Y, por si ello no alcanzara para significar la forma de cantar las cosas populares, también nos llegan las reflexiones de otros dos grandes poetas de nuestra música popular urbana: Don Enrique Cádiz y don Homero Expósito.

El autor de “Anclao en París” y cientos de éxitos, habría de sentenciar referenciando en Goyeneche, pero con un alcance general “Él lo sabe, lo siente, se crió con eso. Es el diceur del tango. Los otros lo gritan, lo hablan, lo conversan, pero Goyeneche lo dice de una forma única y original. Cuando dice una frase, siente que es él, se apropia de lo que dice el autor, y a veces, incluso, lo dice mejor...”

En tanto Homero, para quien El Polaco era su cantor preferido por la forma en que interpretaba sus versos. El mismo Goyeneche recordaba alguna conversación escuchada en una de esas madrugadas de la noche de Buenos Aires, donde el autor de “Naranja en flor” se quejaba de aquellos cantores que le cambian los verbos o los adjetivos a sus temas, con lo cual se desnaturalizaba lo que había escrito. El Polaco también ha de recordar que en muchas mañanas, muy temprano se allegaba a la casa de Homero para que le explicara qué quiso decir con determinado frase poética.

También Filipelli, anudaría cierta amistad con Expósito al cual acudía con asiduidad para que le marcara los versos de distintos temas suyos para que, al interpretarlos, lo hiciera en forma correcta, de acuerdo a la intención que tuvo el autor al escribirlos, donde le develaba que quiso decir en distintas frases, como aquella famosa de “...Era más blanda que el agua, que el agua blanda...” y ante ello le recordaba “...Y, pibe, existe el hielo, ¿no?...). Eran aprendizajes diarios que le permitía ir avanzando en una carrera que se iba afianzando, precisamente por transmitir lo que cada uno de esos poetas quisieron decir, donde señalaba a aquellos artistas populares de nuestras letras, como que, al igual que decía Ástor, hay que meterle mugre y barro.

En ese camino, cuando el “Gordo” Podestá frizaba los 80 años, tenía largas tenidas donde el cantor sanjuanino de tantos éxitos como de orquestas por las cuales transitó, le transmitía todas sus experiencias, las cuales pasaban a formar parte de su alforja de conocimientos musicales, pero principalmente de “yeites” interpretativos.

Algunos colegas de esas camadas de intérpretes que surgen a partir de los años 80, también han aprendido de los mayores. Así, Carlitos Varela ha de recordar los consejos de otro grande de la interpretación como fuera el inolvidable Roberto Rufino, cantor de excelencia, quien le señalaba a los jóvenes: “cante con el interés, no ponga en juego el capital” ¿Y qué quería decir Rufino con esto? ¡Dosifique la voz pibe!”.

Filipelli, asimismo, asimilaría las enseñanzas que le transmitiera el maestro Horacio Ferrer, como la maestros musicales, por caso Atilio Stampone con el cual se había relacionado en su caño 14, que luego continuaría a lo largo de su carrera, como la de Raúl Garello, y de alguien que lo acompañaría en el Café Homero, como fuera ese enorme hombre de nuestra música popular urbana como Osvaldo Tarantino “Taranta”, seguramente uno de los de mayor swing de nuestro género popular.

Así, en esa enseñanza que nunca termina, esta rara avis de la interpretación de estos tiempos, señalaría que por suerte, de todos esos referentes aprendió algo, lo cual le permitió ir afianzando su personalidad. Al igual que el tango que supo tomar ejemplos de otros géneros musicales para elaborar uno propio, el intérprete también recoge las enseñanzas y ejemplos de todos esos referentes, pero que, una vez elaborada esa transmisión de conocimientos, ha de crear su propio estilo, como el caso de Luis.

Demás está decir que a Filipelli le tocó las horas flacas del tango, al igual que en el país. Pese a ello, junto a otros colegas jóvenes como él, la pelearon desde abajo, en la búsqueda de concretar sus utopías, que seguramente se sustentaban en calidades artísticas, pero principalmente en no transar con lo chabacano o falta de valores de las obras que interpretaba, como de aquellos que le brindaba el marco musical. Luis nunca transó con su repertorio ni acompañantes, y aunque muchos le ofrecían el camino fácil pero efímero en su carrera, eligió el difícil tránsito de la calidad y de lo perfectible, porque siempre entendió que ese era el perfil de artista que había elegido.



Por ello, en lo que hace a quienes lo acompañaron musicalmente, recuerda que desde sus inicios siempre tuvo a su lado a enormes músicos. Así en ese camino aparecerán nombres, muchos de los cuales

hemos citado, como los de Atilio Stampone en aquel legendario “caño 14” y otras casas donde actuó Luís. También estará Héctor “Chupita” Stamponi, el dúo Baffa-Berlinghieri, Raúl Garelo, Oscar Cardozo Ocampo, Néstor Marconi, el ya recordado Osvaldo “Taranta” Tarantino, el Nuevo Quinteto Real en la época que era dirigido por Marconi, al igual que lo hacía con la Orquesta Nacional Juan de Dios Filiberto, o con García y Garelo como batutas de la Orquesta del Tango de la Ciudad de Buenos Aires, o con el pianista José Scelzi, que lo acompañaría en muchas de sus giras por el interior de nuestro país. Como tenía enormes acompañantes en sus actuaciones presenciales, también lo tendría en cada una de sus grabaciones, que hemos de citar oportunamente.

En esa carrera, sin prisa pero también sin pausa, también tendría presentaciones en otras tierras, como cuando en el año, 1978, siendo aún muy joven, recibiría el galardón al mejor intérprete en el Festival de Piriápolis, en Uruguay, en tanto que muchos años más, en 1998 participó en la Expo Tango en Portugal (Lisboa) junta a otros grandes artistas nacionales como la gran Eladia Blázquez, y la danza a cargo de Julio Bocca y Eleonara Cassano. Ello también le permitiría presentarse en distintos lugares de España, por caso Granada, Sevilla y Madrid.



Integraría el elenco en innumerables espectáculos en la Ciudad de Buenos Aires a través de las distintas emisiones del Festival de Buenos Aires, o formando parte del elenco de la Esquina Homero Manzi. También diría presente en otras casas del género como el Club del Vino, o en la desaparecida Clásica y Moderna, haber sido de aquellos que participaron en el homenaje al Gordo Troilo en el Teatro Colón. Su actividad en el nuevo siglo, donde había aquilatado una enorme experiencia, lo tendrá como intérprete de distintos espectáculos, como lo hiciera en la Peña del Colorado, y finalizada la triste pandemia, en San Telmo en la casa Pista Urbana, con el acompañamiento del guitarrista Agustín Luna. Pero Luís también ha tenido una especial predisposición por caminar el interior de nuestro país, en especial la provincia de Buenos Aires.

En algunas ocasiones lo haría con el maestro don Alberto Podestá, al lado del cual iba agregando nuevas experiencias, además de considerar que

ello era un justo reconocimiento para aquel que llegara de su San Juan natal para triunfar en la ciudad de las luces de neón en orquestas como las de Miguel Caló, en aquellos tiempos de la “Orquesta de las estrellas”, Carlos Di Sarli, Francini y Pontier, Baffa-De Lío, La Selección del Tango, Café de los artistas o como solista acompañado de guitarra, a través de enormes éxitos, entre ellos el ineludible “Alma de Bohemio”, y que seguiría actuando, aunque esporádicamente, casi hasta su fallecimiento en el año 2015 a los 91 años de edad y con más de 70 años de trayectoria ininterrumpida.

Filipelli actuaría en lugares a los cuales le tiene enorme cariño, como Bahía Blanca, a la cual considera su segunda casa, lugar en que naciera su esposa. Allí transitaría distintos escenarios como los teatros “El Argentino” o el “Orión”, junto a Ruth Durante, donde ha señalado que si bien sus primeras actuaciones no habían sido en dicho lugar, pero sí, muy cerca, en Punta Alta, en el año 1978, es decir en los comienzos de su carrera. En dichos espectáculos se presentaría con el guitarrista Leonardo Andersen con un repertorio de sus tangos pero también obra de Serrat y de don Atahualpa Yupanqui.



Volvería una vez más a los pagos bahienses, en el Teatro Municipal el 5 de diciembre de 2021, festejando el Día Nacional del Tango. Precisamente, ha de señalar que uno de los grandes artistas del género, Don Carlos Di Sarli era oriundo de esa ciudad del sur de la provincia de Buenos Aires, la cual también, contaría, entre otros al cantor Roberto Achaval.

En tanto, como ha sido el propio gestor de su carrera profesional, también ello lo ha trasladado a sus grabaciones, las cuales no han sido tan extensas para una carrera de 50 años de trayectoria, con tan solo seis largas duración. Además estaría la particularidad que, entre el segundo de sus LP pasarían más de 20 años hasta grabar el tercero. A ello ha contestado: “No me importa acumular discos”, pues tampoco, en este caso, ha cedido al éxito fácil, pero transitorio, que le ofrecían distintos productores, a través de temas que no tenían empatía con su personalidad y con las calidades que buscaba en cada una de las obras

que interpretaba. Por ello cada una de estas grabaciones muestran sus mejores trabajos.

LA DISCOGRAFÍA DE LUÍS FILIPELLI

AÑO 1978 Primer LP para el sello Capitol, con la dirección artística de Roberto Ruiz y el acompañamiento de notables músicos del género como Atilio Stampone, Osvaldo Berlingieri, Oscar Cardozo Ocampo y Néstor Marconi.



Sello: [Capitol Records](#) – 36056

Formato: [Vinilo](#), LP, Promo, Stereo

País: [Argentina](#)

Publicado: [1978](#)

TEMAS

A1 EL HOMBRECITO BLANCO de Horacio FERRER y Osvaldo TARANTINO

A2 UNA CANCIÓN de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo/Juan Velich/Audón López/Francisco de Rose

A3 AMOR SIN AVENTURA Letra y música de Eladia Blázquez

A4 TU PIEL DE JAZMÍN de José María “Catunga” Contursi y Mariano Mores

A5 FLOR DE LINO de Homero EXPÓSITO y Héctor “Chupita” Stampone

B1 CONTRAMARCA de Francisco Brancatti y Rafael Rossi

B2 MI CANCIÓN DE AUSENCIA de Roberto Lambertucci y Roberto Pansera

B3 ALMA DE LOCA de Jacinto Font y Guillermo Cavazza

B4 QUEDEMOSNOS AQUÍ de Homero Expósito y Héctor “Chupita” Stampone

B5 YA VUELVO de Federico Silva y Luís Stazo

El hombrecito blanco

Letra: Horacio Ferrer
Música: Osvaldo Tarantino
Año: 1978

Recitado :

Y entonces fue que sentí gemir al muñeco blanco
 cautivo en su semáforo :

Cantado :

No me ves? Ay, peatón!,
 de punta en blanco estoy.
 En plena calle sangro, como vos,
 y aquí estaré mañana, igual que hoy.

Ay, peatón, no sabés,
 desesperao la vi
 pasar fulana, sola, triste, y 'linda!' le grité,
 pero no me oyó.

Por Dios, cruzá y corré, buscála y donde esté,
 por mí decile que no puedo así seguir
 clavándome puñales en mi poste, y sin lograr
 salir de este laburo sin jornales que me han dao.
 Que, aquí, crucificao, de pie,
 humilde, enamorao,
 chiquito y por amor, la esperaré.

Recitado :

Me entienden los antiguos faroleros duendes.
 Los amantes que miran satélites, me entienden.
 Las citas de mi esquina me prestan sus encuentros
 y me hacen una fiesta de penas por adentro.

De tanto en tanto vienen otros municipales
 a cambiarme las lámparas y a conversarme un poco,
 ellos saben qué llantos por el vidrio me salen,
 que tengo la luz grave y este dolor de locos.

Cantado :

Pero una noche, al fin, ya me rechiflaré,
 no sé cómo, no sé, tendré mi berretín !
 saldré de mi semáforo a buscarla, y ya verás,
 las luces amarillas mi alegrón te guiñarán.
 Desnudo como estoy, feliz,
 feliz la alcanzaré
 y al apagar mi luz, qué amor le haré !



“POR LA COSTUMBRE DE VIVIR” Emi 6048 Vinilo-LP-Stereo

TEMAS:

- A1 TRENZAS** de Homero Expósito y Armando Pontier
- A2 POR LA COSTUMBRE DE VIVIR** Héctor Negro y Carmen Guzmán
- A3 LA ÚLTIMA CURDA** de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo
- A4 UN EPISODIO MÁS** de Luís Filipelli y Osvaldo Berlingieri
- A5 EL CORAZÓN AL SUR** – Eladia Blázquez
- B1 LA VI LLEGAR** de Julián Centeya y Enrique Mario Francini
- B2 DE BUENOS AIRES MORENA** de Héctor Negro y Carmen Guzmán
- B3 NUNCA TUVO NOVIO** – de Enrique Cadícamo y Agustín Bardi
- B4 LOS MAREADOS** de Enrique Cadícamo y Juan Carlos Cobián
- B5 ORO Y GRÍS** de León Benarós y Mariano Mores

En los temas A1 y B1 estaría acompañado por Atilio Stampone; en A5 y B5 por Oscar Cardozo Ocampo; en A2, A4, B2 Y B3 por Osvaldo Berlingieri.

Pasarían más de 20 años hasta “ENTRE VOS Y YO”

AÑO 2004

Lucho Repetto y Luis Felipelli

Repetto
Luis Felipelli
Entre vos y yo

1. UNA TARDE CUALQUIERA
(R. y M.A. Puccio / R.M. Taboada) 3:51

2. VIEJO SMOKING
(G. D. Barbieri / E.C. Flores) 3:35

3. UNA EMOCION
(Raúl Kaplón / J.M. Sutil) 3:32

4. CORDON
(Chico Novarro) 3:28

5. MANIAS
(Chico Novarro) 4:27

6. PATIPE
(Lucho Repetto) 2:49

7. ABSURDO
(H. Stampone / H. Expósito) 3:50

8. CHARCO Y NUBE
(L. Repetto / Héctor Negro) 3:57

9. LOS COSOS DE AL LADO
(Marcos Llerena / José Casati) 3:02

10. UNA NIRA EN EL ALBA
(Astor Piazzolla / Horacio Ferrer) 4:32

11. VIEJO CIEGO
(S. Piana / H. Marzi / C. Castillo) 3:38

12. NUNCA TUVO NOVIO
(Agustín Bardi / E. Cadícamo) 3:41

13. POBRE GALLO BATARAZ
(José Ricardo / Adolfo Herschel) 3:04

14. MI SONORA COMPAÑERA
(Ernesto Villavecencia) 3:59

D.S. 610

© y © 2004 Editado y distribuido por SDCSA International Group - Compagnie Discografica
www.emicaripgole.com.ar / medio.sabato@yahoo.com.ar
Fabricado por LSGE (E) S.C.A. / Dirección: andrea@emicoe.com.ar
Reservados todos los derechos del productor de los fonogramas y de los intérpretes de las obras reproducidas en este soporte
Prohibida la reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, explotación o transformación de esta obra sin el consentimiento de sus titulares: SACAP, SACU, CAPI, SDA, SADA, SADA-CI, SADA-EC, SADA-EP, SADA-ES, SADA-EV, SADA-EX, SADA-FC, SADA-FE, SADA-FI, SADA-FM, SADA-FN, SADA-FR, SADA-FS, SADA-FV, SADA-FX, SADA-FY, SADA-FZ, SADA-GA, SADA-GC, SADA-GD, SADA-GE, SADA-GR, SADA-GS, SADA-GV, SADA-GX, SADA-GY, SADA-GZ, SADA-HA, SADA-HB, SADA-HC, SADA-HD, SADA-HE, SADA-HF, SADA-HG, SADA-HI, SADA-HJ, SADA-HK, SADA-HL, SADA-HM, SADA-HN, SADA-HO, SADA-HP, SADA-HQ, SADA-HR, SADA-HS, SADA-HT, SADA-HU, SADA-HV, SADA-HX, SADA-HY, SADA-HZ, SADA-IA, SADA-IB, SADA-IC, SADA-ID, SADA-IE, SADA-IF, SADA-IG, SADA-IH, SADA-II, SADA-IM, SADA-IN, SADA-IO, SADA-IP, SADA-IQ, SADA-IR, SADA-IS, SADA-IT, SADA-IU, SADA-IV, SADA-IX, SADA-IY, SADA-IZ, SADA-JA, SADA-JB, SADA-JC, SADA-JD, SADA-JE, SADA-JF, SADA-JG, SADA-JH, SADA-JI, SADA-JJ, SADA-JK, SADA-JL, SADA-JM, SADA-JN, SADA-JO, SADA-JP, SADA-JQ, SADA-JR, SADA-JS, SADA-JT, SADA-JU, SADA-JV, SADA-JX, SADA-JY, SADA-JZ, SADA-KA, SADA-KB, SADA-KC, SADA-KD, SADA-KE, SADA-KF, SADA-KG, SADA-KH, SADA-KI, SADA-KJ, SADA-KK, SADA-KL, SADA-KM, SADA-KN, SADA-KO, SADA-KP, SADA-KQ, SADA-KR, SADA-KS, SADA-KT, SADA-KU, SADA-KV, SADA-KX, SADA-KY, SADA-KZ, SADA-LA, SADA-LB, SADA-LC, SADA-LD, SADA-LE, SADA-LF, SADA-LG, SADA-LH, SADA-LI, SADA-LJ, SADA-LK, SADA-LM, SADA-LN, SADA-LO, SADA-LP, SADA-LQ, SADA-LR, SADA-LS, SADA-LT, SADA-LU, SADA-LV, SADA-LX, SADA-LY, SADA-LZ, SADA-MA, SADA-MB, SADA-MC, SADA-MD, SADA-ME, SADA-MF, SADA-MG, SADA-MH, SADA-MI, SADA-MJ, SADA-MK, SADA-ML, SADA-MN, SADA-MO, SADA-MP, SADA-MQ, SADA-MR, SADA-MS, SADA-MT, SADA-MU, SADA-MV, SADA-MX, SADA-MY, SADA-MZ, SADA-NA, SADA-NB, SADA-NC, SADA-ND, SADA-NE, SADA-NF, SADA-NG, SADA-NH, SADA-NI, SADA-NJ, SADA-NK, SADA-NL, SADA-NM, SADA-NO, SADA-NP, SADA-NQ, SADA-NR, SADA-NS, SADA-NT, SADA-NU, SADA-NV, SADA-NX, SADA-NY, SADA-NZ, SADA-OA, SADA-OB, SADA-OC, SADA-OD, SADA-OE, SADA-OF, SADA-OG, SADA-OH, SADA-OI, SADA-OJ, SADA-OK, SADA-OL, SADA-OM, SADA-ON, SADA-OO, SADA-OP, SADA-OQ, SADA-OR, SADA-OS, SADA-OT, SADA-OU, SADA-OV, SADA-OW, SADA-OX, SADA-OY, SADA-OZ, SADA-PA, SADA-PB, SADA-PC, SADA-PD, SADA-PE, SADA-PF, SADA-PG, SADA-PH, SADA-PI, SADA-PJ, SADA-PK, SADA-PL, SADA-PM, SADA-PN, SADA-PO, SADA-PP, SADA-PQ, SADA-PR, SADA-PS, SADA-PT, SADA-PU, SADA-PV, SADA-PX, SADA-PY, SADA-PZ, SADA-QA, SADA-QB, SADA-QC, SADA-QD, SADA-QE, SADA-QF, SADA-QG, SADA-QH, SADA-QI, SADA-QJ, SADA-QK, SADA-QL, SADA-QM, SADA-QN, SADA-QO, SADA-QP, SADA-QQ, SADA-QR, SADA-QS, SADA-QT, SADA-QU, SADA-QV, SADA-QX, SADA-QY, SADA-QZ, SADA-RA, SADA-RB, SADA-RC, SADA-RD, SADA-RE, SADA-RF, SADA-RG, SADA-RH, SADA-RI, SADA-RJ, SADA-RK, SADA-RL, SADA-RM, SADA-RN, SADA-RO, SADA-RR, SADA-RS, SADA-RT, SADA-RU, SADA-RV, SADA-RX, SADA-RY, SADA-RZ, SADA-SA, SADA-SB, SADA-SC, SADA-SD, SADA-SE, SADA-SF, SADA-SG, SADA-SH, SADA-SI, SADA-SJ, SADA-SK, SADA-SL, SADA-SM, SADA-SN, SADA-SO, SADA-SP, SADA-SQ, SADA-SR, SADA-SS, SADA-ST, SADA-SU, SADA-SV, SADA-SX, SADA-SY, SADA-SZ, SADA-TA, SADA-TB, SADA-TC, SADA-TD, SADA-TE, SADA-TF, SADA-TG, SADA-TH, SADA-TI, SADA-TJ, SADA-TK, SADA-TL, SADA-TM, SADA-TN, SADA-TO, SADA-TP, SADA-TQ, SADA-TR, SADA-TS, SADA-TT, SADA-TU, SADA-TV, SADA-TX, SADA-TY, SADA-TZ, SADA-UA, SADA-UB, SADA-UC, SADA-UD, SADA-UE, SADA-UF, SADA-UG, SADA-UH, SADA-UI, SADA-UJ, SADA-UK, SADA-UL, SADA-UM, SADA-UN, SADA-UO, SADA-UP, SADA-UQ, SADA-UR, SADA-US, SADA-UT, SADA-UY, SADA-UZ, SADA-VA, SADA-VB, SADA-VC, SADA-VD, SADA-VE, SADA-VF, SADA-VG, SADA-VH, SADA-VI, SADA-VJ, SADA-VK, SADA-VL, SADA-VM, SADA-VN, SADA-VO, SADA-VP, SADA-VQ, SADA-VR, SADA-VS, SADA-VT, SADA-VU, SADA-VV, SADA-VX, SADA-VY, SADA-VZ, SADA-WA, SADA-WB, SADA-WC, SADA-WD, SADA-WE, SADA-WF, SADA-WG, SADA-WH, SADA-WI, SADA-WJ, SADA-WK, SADA-WL, SADA-WM, SADA-WN, SADA-WO, SADA-WP, SADA-WQ, SADA-WR, SADA-WS, SADA-WT, SADA-WU, SADA-WV, SADA-WX, SADA-WY, SADA-WZ, SADA-XA, SADA-XB, SADA-XC, SADA-XD, SADA-XE, SADA-XF, SADA-XG, SADA-XH, SADA-XI, SADA-XJ, SADA-XK, SADA-XL, SADA-XM, SADA-XN, SADA-XO, SADA-XP, SADA-XQ, SADA-XR, SADA-XS, SADA-XT, SADA-XU, SADA-XV, SADA-XW, SADA-XY, SADA-XZ, SADA-YA, SADA-YB, SADA-YC, SADA-YD, SADA-YE, SADA-YF, SADA-YG, SADA-YH, SADA-YI, SADA-YJ, SADA-YK, SADA-YL, SADA-YM, SADA-YN, SADA-YO, SADA-YP, SADA-YQ, SADA-YR, SADA-YS, SADA-YT, SADA-YU, SADA-YV, SADA-YY, SADA-YZ, SADA-ZA, SADA-ZB, SADA-ZC, SADA-ZD, SADA-ZE, SADA-ZF, SADA-ZG, SADA-ZH, SADA-ZI, SADA-ZJ, SADA-ZK, SADA-ZL, SADA-ZM, SADA-ZN, SADA-ZO, SADA-ZP, SADA-ZQ, SADA-ZR, SADA-ZS, SADA-ZT, SADA-ZU, SADA-ZV, SADA-ZW, SADA-ZX, SADA-ZY, SADA-ZZ

7 990253 001013

TEMAS

- 1.- **UNA TARDE CUALQUIERA** de Rodolfo Taboada y Roberto/Miguel A. Puccio
- 2.- **VIEJO SMOKING** de Esteban Celedonio Flores / Guillermo Desiderio Barbieri
- 3.- **UNA EMOCIÓN** de José María Suñé y Raúl Kaplún
- 4.- **CORDÓN** de Chico Novarro
- 5.- **MANÍAS** de Chico Novarro
- 6.- **PATIPÉ** de Lucho Repetto
- 7.- **ABSURDO** de Homero Expósito y Héctor “Chupita” Stamponi
- 8.- **CHARCO Y NUBE** de Héctor Negro y Lucho Repetto
- 9.- **LOS COSOS DE AL LADO** de Marcos Larrosa y José Canet
- 10.- **UNA NIÑA EN EL ALBA** de Horacio Ferrer y Ástor Piazzolla
- 11.- **VIEJO CIEGO** de Homero Manzi/Sebastián Piana y Cátulo Castillo
- 12.- **NUNCA TUVO NOVIO** de Enrique Cadícamo y Agustín Bardi
- 13.- **POBRE GALLO BATARAZ** de Adolfo Herschel y José Ricardo
- 14.- **MI SONORA COMPAÑERA** de Ernesto Villavicencio

AÑO 2007



De uno de los versos del tango “Cantor de mi barrio” el tema de Francisco Loíacono “Barquina”, Filipelli le daría título a este larga duración (...Mi nombre no tiene importancia/Cantor del barrio me suelen llamar/Y nadie conoce mi pena/ Perdonen muchachos, les voy a contar...”)

LUIS FILIPELLI**CD Perdonen Muchachos Les Voy A Contar****TEMAS**

1. Callejon de Horacio Marcó y Roberto Grela
2. Cantor De Mi Barrio de Francisco “Barquina” Loiácono
3. Igual Que Una Sombra de Enrique Cadicamo y Osvaldo Pugliese
4. Griseta de José González Castillo y Enrique Delfino
5. El Último Farol de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo
6. En esta tarde gris de José María “Catunga” Contursi y Mariano Mores
7. Maria Va de Antonio Tarragó Ros
8. Flor Del Valle de Luís Garrós Pe y Guillermo Desiderio Barbieri
9. La Mesa De Un Café de José María Suñé y Raúl Kaplún
10. Mi Loco Bandoneon de Horacio Ferrer y Ástor Piazzolla
11. Mensaje de Cátulo Castillo y Enrique Santos Discépolo
12. Sin Destiempos de Adela Balbín y Nicolás Ledesma
13. Mi Sonora Compañera de Ernesto Andrés Villavicencio
14. Volvió Una Noche de Alfredo Le Pera y Carlos Gardel

Acompañamiento

Julia Hermida Quinteto: 1,2,3,5,6,13,14

Jose Colangelo: 4,9

Hector Trabuco Gonzalez & Antonio Tarrago Ros: 7

Horacio Avilano & Julia Hermida: 8

Walter Rios: 10

Nicolas Ledesma & Roberto Alvarez & Enrique Guerra.11

Nicolas Ledesma & Walter Rios & Enrique Guerra: 12

AÑO 2012 “UTOPIÍA” (Producción independiente)

En este LP está acompañado por el Sexteto de Julián Hermida (piano, violín, bandoneón, guitarra y percusión) y tiene como invitados a Juan Carlos Baglietto, Rafael Amor y el Rubén “Mono” Elizalde.

TEMAS

- 1.- **CIUDAD DE NADIE** de Alejandro Szwarcman y José Ogivieki
 - 2.- **PARA ELADIA** de Chico Novarro y Rubén Juárez
 - 3.- **DESENCANTO** de Luís César Amadori y Enrique Santos Discépolo
 - 4.- **VIEJO GRINGO** de Eladia Blázquez y Atilio Stampone
 - 5.- **INVIERNO PORTEÑO** de Eladia Blázquez y Ástor Piazzolla
 - 6.- **LA SILENCIOSA** de Rafael Amor y Jairo
 - 7.- **EL MILAGRO** de Hómero Expósito y Armando Pontier
 - 8.- **CUANDO TÚ NO ESTÁS** de Alfredo Le Pera/Mario Batistella y C. Gardel
 - 9.- **MIENTEN** de Roque Narvaja
 - 10.- **QUE ME QUERÉS VENDER** “Juanca” Tavera y Osvaldo Tarantino
 - 11.- **CORAZÓN NO LE HAGAS CASO** Carlos Barh y Armando Pontier
 - 12.- **EL ALAZÁN** de Pablo del Cerro y Atahualpa Yupanqui **BONUS**
- TRUCK: LA NOCHE QUE TE FUISTE** de José María “Catunga” Contursi y Osmar Maderna.

HOMENAJE A PONTIER

3 de SEPTIEMBRE DE 2021 (GRABADO EN VIVO EN LA USINA CULTURAL)



Como lo recordaba Carlos Varela y así lo saben nuestros artistas de la música popular urbana, lo difícil de “grabar de una”, donde no existe la posibilidad de repetir el tema, como ocurre en las grabaciones de estudio.

En este caso surge la calidad interpretativa de Filipelli, a través de una enorme sensibilidad y, especialmente de un “decir único”, como señala Varela, pero también de quienes lo acompañan, como en este caso, Oscar De Elía como director, arreglador y pianista, Rafael Gintoli en violín, el oriundo de Banfield Horacio Romo en bandoneón y Sergio Rivas en contrabajo) con la inestimable colaboración del Ingeniero de sonido Juan Libertella, hijo del recordado bandoneonista del “Sexteto Mayor” y de tantas otras orquestas.

TEMAS

1.- Palabras de presentación de Gabriel Soria, Director del Festival Internacional de Tango de Buenos Aires

2.- TRENZAS de Homero Expósito y Armando Pontier

3-CORAZÓN NO LE HAGAS CASO de Carlos Barh y Armando Pontier

4- ANOCHE de Cátulo Castillo y Armando Pontier

5-MARGO de Homero Expósito y Armando Pontier

6-QUÉ FALTA QUE ME HACÉS de Federico Silva y Armando Pontier

7-EL PUENTE de Federico Silva y Armando Pontier

8-EL MILAGRO de Homero Expósito y Armando Pontier

9-TABACO de José María “Katunga” Contursi y Armando Pontier

10.- CADA DÍA TE EXTRAÑO MÁS de Carlos Barh y Armando Pontier

11-BIEN CRIOLLA Y BIEN PORTEÑA de Homero Expósito y Armando Pontier

Sin duda Filipelli rescata en esta grabación, además de las enormes melodías del gran Armando Pontier, las letras de icónicos poetas de nuestra música popular urbana, entre ellas, la de Homero Expósito con esa bella obra que es su poema “EL MILAGRO”, a través de profundas estrofas que nos refleja lo recóndito del ser humano.

Nos habían suicidado
 los errores del pasado,
 corazón...
 y latías -rama seca-
 como late en la muñeca
 mi reloj.
 Y gritábamos unidos
 lo terrible del olvido sin razón,
 con la muda voz del yeso,
 sin la gracia de otro beso
 ni la suerte de otro error.
 Y anduvimos sin auroras
 suicidados... pero ahora,
 por milagro, regreso.

Y otra vez, corazón, te han herido...
 Pero amar es vivir otra vez.
 Y hoy he visto que en los árboles hay nidos
 y noté que en mi ventana hay un clavel.
 ¡Para qué recordar las tristezas!
 ¡Presentir y dudar, para qué!
 Si es amor, corazón, y regresa,
 hay que darse el amor como ayer.

Sabes bien que mi locura
 fue quererla sin medida
 ni control.
 Y si al fin ella deseara
 que te mate, te matara,
 corazón.
 Para qué gritar ahora
 que la duda me devora.
 ¡Para qué,
 si la tengo aquí a mi lado
 y la quiero demasiado,
 demasiado más que ayer!
 Hoy nos ha resucitado
 porque Dios sabe el pasado
 y el milagro pudo ser.

TEMAS DE SU PROPIA AUTORÍA

También Luís le ha puesto letra a diversos temas que complementarían reconocidos músicos e intérpretes, como:

-CHIQUILINA MADURA con música de Alberto Di Paulo

-TU NOMBRE EN MIS MANOS con música de Alberto Di Paulo

-UN EPISODIO MÁS con música de Osvaldo Berlingieri

-VOY A CONTAR TU VIDA con música de Danny Martin

-CUANDO VUELVA EL OTOÑO con música de Guillermo Fernández

Finalizando esta trayectoria de 50 años de Filipelli, coincidiendo con muchos especialistas, se puede afirmar que es un intérprete que va a contramano de la corriente, donde siempre ha rechazado el “éxito fácil”, pero que sabemos transitorio. Él mismo ha señalado. “La verdad que no me traiciono o no quiero traicionar a nadie. Hago música por el hecho de hacer música, sin preocuparme mucho por la gaita que puede entrar”. En los hechos que jalonan su vida como persona y artista, podemos encontrar la coherencia de su pensamiento.

Ante esa enorme trayectoria, nos encontramos con un artista de la música popular urbana que, pese haber transitado casi 50 años por un género difícil que deja muchos colegas por el camino, nos encontramos en pleno siglo XXI con un artista que mantiene su claro y diáfano registro vocal expresivo, sin sobre actuaciones, exhibiendo una enorme afinación a través de una delicada modulación de sus graves y sus agudos, con un sobrio y justo fraseo, interpretando cada tema de acuerdo a la letra del poeta, continuando la línea de los grandes, se llamen Floreal, Rufino, Podestá, Juárez o El Polaco.

Estamos ante un artista de la canción popular que, durante toda su vida personal y profesional se ha planteado reglas claras para actuar en cada uno de esos ámbitos y ello también lo ha trasladado a su discurso ético: “Que canten los que sepan...que todo lo que hiciste no venga y te lo gaste un gil cualquiera...” como señala certeramente el tema “**PARA ELADIA**” de Chico Novarro y el “Negro” Rubén Juárez.

En Lomas de Zamora, a los 30 días del mes de junio de 2022

Esc. Carlos FERNÁNDEZ – Miembro del Instituto Histórico Municipal de Lomas de Zamora